

Almoraima 42, 2011

CANTERA HUERTA LAS PILAS (ALGECIRAS, CÁDIZ). LOS INICIOS DE LA ECONOMÍA DE PRODUCCIÓN EN EL CAMPO DE GIBRALTAR

Vicente Castañeda Fernández¹, Francisco Torres Abril², Luis Pérez Ramos² y Yolanda Costela Muñoz³.

Resumen: Este trabajo tiene por finalidad profundizar en las primeras sociedades productoras de alimentos localizadas en el T.M. de Algeciras, gracias a parte de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación titulado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar* durante el año 2009 y 2010. Aquí, realizaremos un estudio geológico y geomorfológico del sitio donde se localiza, un estudio pormenorizado del registro arqueológico identificado, con especial atención a la petrología de las materias primas localizadas y los procesos técnicos de fabricación de

¹ Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla, s/n. 11003. Cádiz. E-mail: vicente.castaneda@uca.es

² Miembro del Grupo de Investigación *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el extremo Sur de la Península Ibérica* (PAI HUM-831). E-mail: primerasocupacioneshumanas@uca.es

³ Becaria de FPI del Área de Prehistoria de la Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla, s/n. 11003. Cádiz. E-mail: yolanda.costela@uca.es

herramientas de trabajo y, en última instancia, una contextualización histórica en el ámbito del Campo de Gibraltar.

Palabras claves: Neolítico, agricultura, ganadería, Campo de Gibraltar, Algeciras, Estrecho de Gibraltar.

1. Localización geográfica

El sitio de la Cantera Huerta las Pilas se localiza en el Campo de Gibraltar, en el término municipal de Algeciras y al noroeste del casco urbano. Se accede por la carretera vieja de Los Barrios-Algeciras, antes de llegar al cruce con la vía férrea, frente al polígono industrial de La Menacha (figura 1).

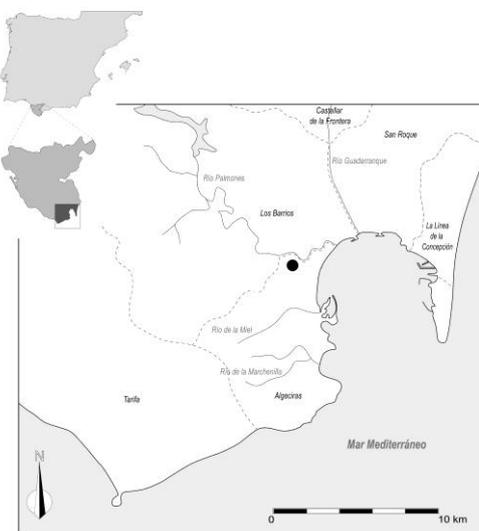


Figura 1. Localización geográfica del sitio de cantera de Huerta de las Pilas (Algeciras)

El TM. de Algeciras, con una superficie de poco más de 83 km², se encuentra al sur de la provincia de Cádiz, en el extremo más meridional de la Cordillera Bética, en plena área de influencia atlántico-mediterránea. Su situación geográfica, en la que su eje norte-sur se encuentra en la línea que separa dos masas terrestres como son Europa de África y su eje este-oeste la sitúa dominando el Estrecho de Gibraltar y separando dos masas de agua, como son el océano Atlántico del mar Mediterráneo. Esta localización le confiere unas características físico-bióticas e históricas únicas.

Este sitio se sitúa en las primeras estribaciones de las sierras que conforman el noroeste del término municipal de Algeciras, a una altitud de entre 55-65 m.s.n.m., desde donde se tiene pleno control visual de la vega del río Palmones al norte del yacimiento, la vega del arroyo de Botafuegos al oeste, el cortijo de San Bernabé al sur y la ciudad de Algeciras, con la barrida de la Granja en primer término, al este.

Este sitio, que se conocía desde antiguo (Fernández Cacho, 1995), sufrió los efectos de procesos extractivos de cantería, que destruyeron buena parte del yacimiento desde la década de los 60 y hasta mediados de los 90. Sin embargo, gracias a nuestros trabajos de campo⁴, hemos podido identificar varias zonas y perfiles donde aún se conserva el yacimiento, y que sin duda serán interesantes abordar en futuras excavaciones arqueológicas (lámina 1).

⁴ Estas investigaciones forman parte de los resultados del proyecto de investigación titulado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Igualmente, este proyecto se inscribe en las líneas de actuación del Grupo de Investigación *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el extremo Sur de la Península Ibérica* (HUM-831), autorizado y subvencionado por la Consejería de Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Ambos programas de investigación se encuentran bajo la responsabilidad del Prof. Vicente Castañeda Fernández (UCA).



Lámina 1. Vista general del sitio de Cantera Huerta las Pilas

2. Geología y geomorfología

Geológicamente nos situamos en la terminación occidental de la Cordillera Bética, en la superestructura denominada Arco de Gibraltar (Martín Algarra, 1987), que une los Orógenos Alpinos de ambos lados del Estrecho. En la práctica totalidad de nuestra Comarca aflora ampliamente el denominado Complejo del Campo de Gibraltar, que junto con las Zonas Externas y las Zonas Internas, forman las tres grandes unidades de mayor rango de la Cordillera Bética (Vera, 2004).

El Complejo del Campo de Gibraltar posee una posición tectónica variable, aunque generalmente se sitúa sobre el resto de unidades de la Cordillera Bética, excepto a lo largo del contacto entre las Zonas Internas y las Zonas Externas, en el cual aparece profundamente enraizado. Se trata de un conjunto de unidades claramente alóctonas, de edad fundamentalmente cretácico-terciaria, de estructura muy compleja, despegadas de su sustrato original y no afectadas por metamorfismo alpino. Se compone de facies marinas muy profundas, en las que dominan las arcillas y, en menor medida margas, destacando la abundancia de turbiditas (facies *flysch*), fundamentalmente siliciclásticas, durante el Cretácico inferior y, especialmente, en el Oligoceno superior-Mioceno inferior (Martín Algarra, 2008).

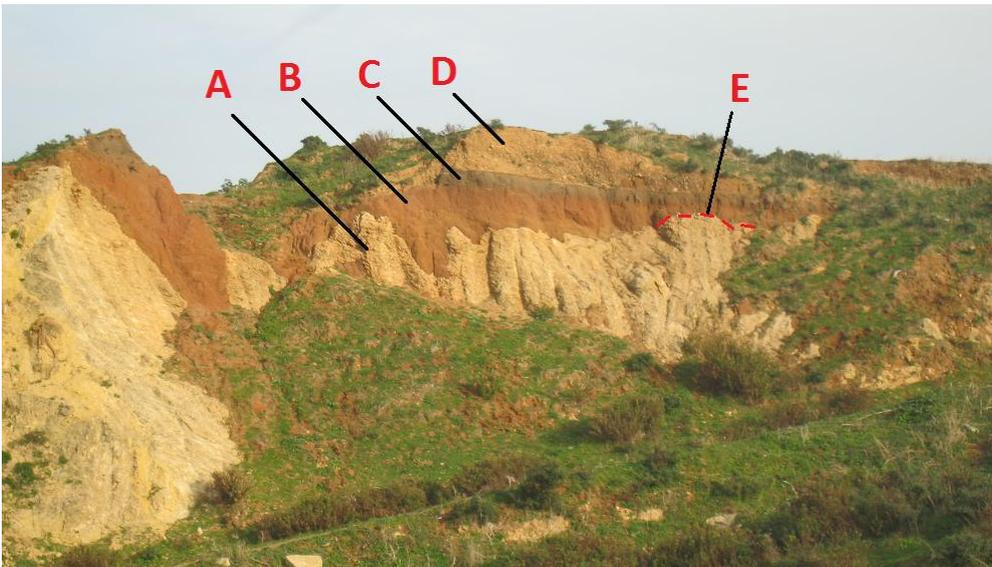


Lámina 2. Corta abandonada de la Cantera Huerta las Pilas A: Biocalcarenitas pliocenas B: Arenas rojas pleistocenas C: Depósitos holocenos con industria neolítica D: Materiales acopiados durante la explotación de la cantera E. Superficie karstificada a techo de las biocalcarenitas y rellena por los depósitos cuaternarios.

El sitio arqueológico de Cantera Huerta las Pilas se localiza en la zona de extracción de áridos abandonada del mismo nombre, al noroeste de la ciudad de Algeciras. El yacimiento corona el paquete de sedimentos explotado en dicha cantera y ha sido claramente afectado por las labores extractivas llevadas a cabo en la zona. La corta de dicha cantera (lámina 2), nos ha permitido definir la serie estratigráfica local, representada en la figura 2.

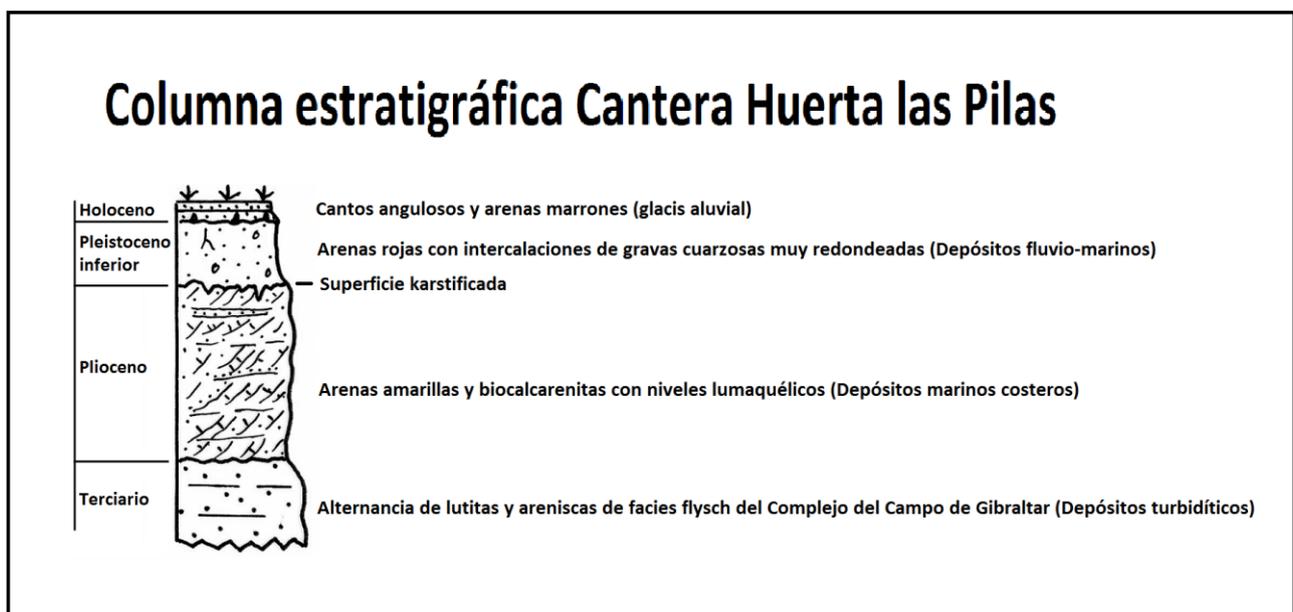


Figura 2. Estratigrafía del sitio de Cantera Huerta las Pilas (Algeciras, Cádiz)

Los restos materiales líticos se localizan en el paquete aluvial de cantos angulosos y arenas marrones (lámina 3) de alrededor de un metro de potencia, al que adjudicamos, de forma relativa, una edad Holoceno, y que aparece claramente discordante sobre las arenas rojas pleistocenas.



Lámina 3. Raedera de arenisca compacta de tamaño de grano medio en el nivel de cantos angulosos del glacis holoceno.

3. Materias primas y posibles áreas de captación

Aparte de cinco fragmentos amorfos de cerámica a mano, todo el material arqueológico recuperado es de origen mineral, ya que las características físico-químicas del sedimento que lo contiene no permiten, en un principio, la conservación de la materia orgánica. Los estudios geoarqueológicos realizados sobre este conjunto lítico han estado enfocados a la identificación de las materias primas seleccionadas en los procesos de transformación y fabricación de las herramientas de trabajo, de los criterios de selección utilizados, así como a determinar la procedencia de los recursos minerales.

Para ello se realizó la clasificación mineralógica y petrológica *a visu* de 510 piezas arqueológicas líticas, que no se corresponden con el total recuperado (tabla 1). Además, se confeccionaron una

serie de láminas delgadas de los principales tipos litológicos (lámina 4) para su estudio con microscopía de luz polarizada y comparación con la litoteca que posee nuestro grupo de investigación, a fin de intentar identificar las posibles fuentes de materias primas líticas durante este periodo, e inferir pautas de posible movilidad o intercambio.

Petrología	Lascas		Esquirlas		Núcleos		Útiles		TOTAL	
	nº piezas	%	nº piezas	%	nº piezas	%	nº piezas	%	nº piezas	%
Arenisca grano muy grueso	2	0,5							2	0,4
Arenisca grano grueso	9	2,3					1	1,7	10	2
Arenisca grano medio	54	14,1	2	4,2	5	26,2	4	6,8	65	12,8
Arenisca grano fino	35	9,1	4	8,2	2	10,5	5	8,5	46	9
Arenisca grano muy fino	31	8,1	2	4,2	1	5,3	2	3,3	36	7,1
Sílex masivo opaco	140	36,5	33	68,7	6	31,6	25	42,4	204	40
Sílex masivo traslúcido	21	5,5	2	4,2			1	1,7	24	4,7
Sílex poroso	38	9,9	3	6,3	2	10,5	8	13,6	51	10
Sílex hidratado	10	2,6	1	2,1	1	5,3			12	2,3
Sílex oolítico subbético	8	2,1	1	2,1			3	5,1	12	2,3
Sílex oolítico local	2	0,5					1	1,7	3	0,6
Sílex arcilloso	8	2,1					3	5,1	11	2,2
Sílex brechoide	2	0,5							2	0,4
Sílex bandeado	3	0,8							3	0,6
Radiolarita	9	2,3			1	5,3	2	3,3	12	2,3
Metacuarcita	12	3,1			1	5,3	4	6,8	17	3,3

TOTAL	384		48		19		59		510	
-------	-----	--	----	--	----	--	----	--	-----	--

Tabla 1. Estudio litológico del conjunto de restos materiales pétreos del sitio Cantera Huerta las Pilas

En el conjunto analizado, domina el sílex (63,1%), seguido de las areniscas muy cementadas y compactas (31,3%), siendo el resto (5,6%) radiolaritas y cuarcitas de origen metamórfico (figura 3).

De los distintos tipos de sílex, el masivo opaco representa el 40% del total de piezas analizadas, seguido a distancia del poroso (10%), traslúcido (4,7%), oolítico (2,9%) y arcilloso (2,3%). En las areniscas, las de grano medio, fino y muy fino suponen el 28,9%, mientras que las de grano grueso y muy grueso apenas el 2,4% del total del material arqueológico.

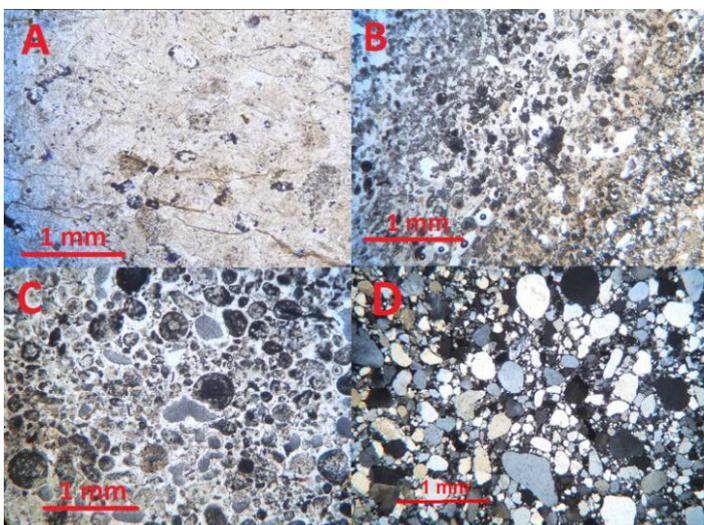


Lámina 4. Imágenes mediante microscopía óptica (A, B y C con luz polarizada, D con luz doblemente polarizada) de láminas delgadas realizadas sobre material arqueológico de Cantera Huerta las Pilas. A) Sílex masivo opaco, B) Sílex poroso, C) Sílex oolítico subbético y D) Arenisca de grano medio.

La comparación de estos datos con los estudios litológicos llevados a cabo en yacimientos más antiguos del modo 2, como Algetares (Castañeda, *et al.*, 2009), de la transición del modo 2-3, como Los Partichuelos (Castañeda *et al.*, e.p. a), y más modernos, del IV-III milenio a.n.e., como Ventorrillo de la Trocha (Castañeda *et al.*, e.p. b), nos lleva a proponer pautas en cuanto a la evolución de los criterios de selección de las materias primas minerales durante la prehistoria en nuestra comarca. En las materias primas detríticas hay una clara y constante disminución en el tamaño de grano de las areniscas seleccionadas a lo largo de la Prehistoria, con la utilización de tamaños de grano cada vez más finos y disminución de los porcentajes de uso de las areniscas gruesas y muy gruesas, lo que habría que poner en relación con la necesidad de materias minerales más homogéneas e isotropas, y por tanto con una fractura más precisa ante los procesos de talla, condición necesaria por las técnicas empleadas y el proceso de microlitización de las herramientas de trabajo durante la Prehistoria Reciente (Castañeda, *et al.*, 2010). La evolución de los criterios de selección del sílex no es tan clara, estando éste prácticamente ausente como materia prima durante el modo 2 y su transición al modo 3, con porcentajes, para nuestra comarca, del 60-70% durante el neolítico, y disminuyendo su uso (50%) a favor de la arenisca, durante la Prehistoria reciente.

Con respecto a la procedencia de las materias primas minerales, para las areniscas, muy abundantes en la comarca, proponemos un origen local, concretamente los cantos de terrazas fluviales, abanicos aluviales y coluviales, donde se podría disponer de cantos sueltos de diversos tamaños, y donde se seleccionarían los más cementados, compactos y tenaces, capaces de producir filos cortantes ante los procesos de talla, a la vez que se les daba preferencia a las areniscas de menor tamaño de grano.

La gran cantidad y variedad de sílex utilizado en este periodo, contrasta con la escasa presencia de esta materia prima en la comarca del Campo de Gibraltar, donde sólo aparece un tipo de sílex autóctono en escasos afloramientos tipo Arroyo de Enmedio, en Tarifa (Torres, *et al.*, 2002), y sílex de facies subbéticas, de forma testimonial, en Gibraltar, Los Pastores y en redepósitos de material subbético dentro del Complejo del Campo de Gibraltar, tipo Cerro Calderón, en Los Barrios (Torres, 2009), sitios donde podría adquirirse algo del sílex utilizado, pero como apuntan los estudios de microscopía con luz polarizada, proponemos que la mayor parte procede de los macizos subbéticos, donde esta roca silíceo es relativamente abundante en sedimentos de determinadas edades. Los afloramientos subbéticos más cercanos a la comarca son Sierra de las Cabras al N, y Sierra de la Utrera y Sierra Crestellina al E, sitios donde se constata la presencia de sílex, aunque la zona de aprovisionamiento más factible serían las sierras del norte de la provincia, donde afloran formaciones tipo Malaver en las que abundan los grandes cantos de sílex inmersos en una matriz arcillosa, y por tanto fáciles de obtener.

4. Evidencias materiales

El material arqueológico ha podido ser identificado en un perfil de la antigua cantera, en un estrato de arenas marrones sobre unas arenas rojas. Este nivel se caracteriza por la presencia de cantos de tamaño reducido y la documentación de restos arqueológicos.

Este sitio podría tener una cronología intermedia entre el “Embarcadero del río Palmones” (Epipaleolítico) (Ramos y Castañeda, 2005, eds.) y “Ventorrillo de la Trocha” (Neolítico Avanzado) (Castañeda, *et al.*, e.p. b).

Las evidencias materiales se relacionan fundamentalmente con diferentes tipos de rocas relacionadas con los procesos de fabricación de las herramientas de trabajo, aunque también tendríamos que mencionar la presencia de cinco fragmentos amorfos de cerámica a mano.

Los restos materiales en roca nos han permitido estudiar un total de 594 piezas, que se dividen a su vez en 19 núcleos (3,2%), 450 lascas y láminas (75,8%), 59 productos retocados (9,9%), además de 66 productos de desecho (11,2%), procedentes de núcleos muy agotados y fracturados.

Para el análisis litológico previo únicamente se tuvieron en cuenta, en el grupo de lascas y láminas, las de descortezado, semidescortezado e internas, así como las esquirlas, desestimándose las lascas levallois, hojas, lascas del desbaste de núcleos para hojas, golpes de buril y desechos, motivo éste del desfase parcial y total de los distintos grupos líticos entre el análisis litológico y tecnológico. Sin embargo, consideramos que el grupo de piezas analizado es lo suficientemente amplio para la obtención de inferencias petrológicas.

En todos ellos, la materia prima dominante se relaciona con los diferentes tipos de sílex, documentándose en proporciones inferiores las Areniscas del Aljibe.

Los modelos de gestión de las materias primas confirman unas estrategias de talla encaminadas hacia la obtención de distintos tipos de lascas y láminas, y una talla a presión relacionadas con las

hojas. En este sitio se han podido documentar 19 núcleos que representan el 3,2% del conjunto y se dividen en: 7 con un plano de golpeo (36,8%), 4 con dos planos de golpeo (21,1%), 2 levallois (10,5%), 3 poliédricos (15,8%), 2 para hojas (10,5%) y 1 sobre lasca (5,3%). La escasa entidad cuantitativa que representan los núcleos está relacionada con la materia prima utilizada y que ha sido previamente analizado (figura 4).

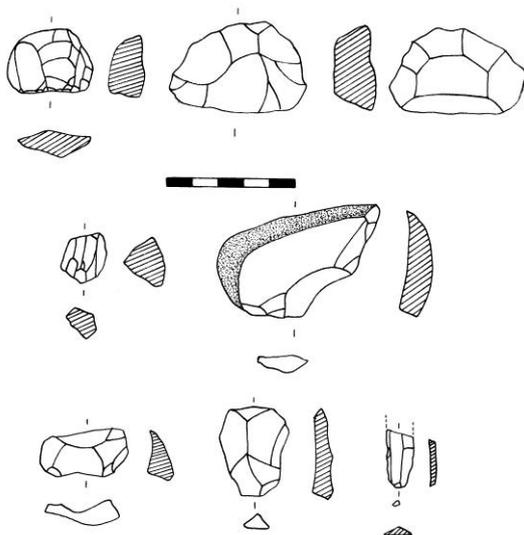


Figura 4. Cantera Huerta las Pilas: núcleo con un plano de golpeo preparado (1), núcleo levallois (2), núcleo para hojas (3), lasca de semidescortezado (4), lasca interna (5), lasca levallois (6) y hoja (7).

Como hemos tenido ocasión de ver, el análisis litológico arroja unos índices elevados de sílex aloctonos, lo que supone el transporte e intercambio desde largas distancias, motivo por el que los primeros gestos técnicos tendentes a la obtención de las futuras herramientas de trabajo se realizaron en el lugar de abastecimiento, siendo por tanto el aporte al yacimiento previamente desbastado, e incluso directamente transformado y reducido a lascas, con el consiguiente ahorro energético que implica para la sociedad.

Existe una relación directa en todo el proceso de talla, donde las estrategias de gestión de las materias primas se corresponden con los productos resultantes. Así, en la Cantera Huerta Las Pilas, se han podido documentar un total de 450 lascas y láminas que suponen un 75,8%, las cuales se dividen en 11 de descortezado (2,4%), 98 de semidescortezado (21,8%), 274 internas (60,9%), 4 levallois (0,9%), 9 hojas (2%), 3 del desbaste de núcleos para hojas (0,7%), 2 golpes de buril (0,4) y 49 esquirlas (1,1%).

Está representada la secuencia operativa completa, aunque aparece muy fragmentada para los primeros gestos técnicos. En este sentido el reducido número de lascas de descortezado la relacionamos con el ahorro energético expresado para los núcleos y la existencia de un número tan elevado de esquirlas podría relacionarse con la preparación y fabricación *in situ* de las herramientas de trabajo a partir de las lascas aportadas al lugar.

El elevado porcentaje de lascas internas se encuentran íntimamente relacionadas con los núcleos con 1 y 2 planos de golpeo preparados o naturales, donde no existe acondicionamiento previo de las extracciones.

El discreto porcentaje de estrategias de talla predeterminadas, representado por 2 núcleos levallois tiene su correspondencia en las cuatro lascas identificadas como procedentes de métodos de talla predeterminados, ya sean recurrentes o de lasca preferencial.

Es un elemento común a las distintas categorías estructurales el elevado índice de fractura que presenta el conjunto, que en el caso de lascas y láminas supera el 50%, con las dificultades que conlleva en el análisis tecnológico. Este hecho puede estar relacionado con que el yacimiento se localiza en una cantera que se mantuvo activa y en plena explotación durante años, con el consiguiente movimiento de maquinaria pesada por el lugar.

Los productos retocados alcanzan un total de 59 piezas que representa un 9,9% del conjunto analizado, lo que unido a su variedad, nos está indicando el carácter multifuncional de este sitio.

Entre las posibles actividades funcionales podríamos destacar (figura 5):

- Las actividades domésticas quedan reflejadas por la presencia de 10 raspadores (16,9%)(6 raspadores frontales simples G11, 2 raspadores frontales carenados G311, 1 raspador en hocico despejado G22 y 1 raspador en hocico despejado carenado G322), 5 buriles (8,5%)(3 buriles sobre plataforma plana preexistente B11, 1 buril sobre fractura B12 y 1 buril con paños laterales B31), 14 muescas (23,7%)

Comunicaciones

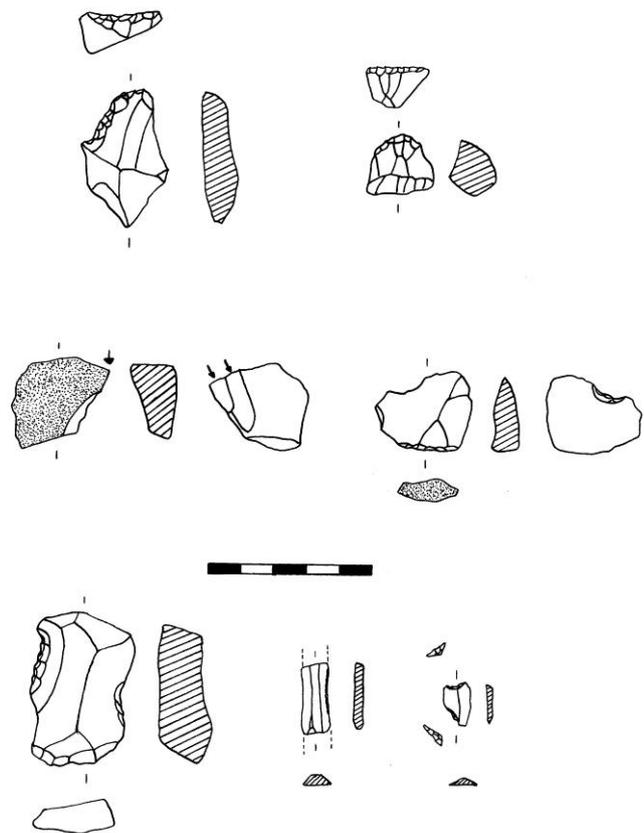
identificadas como D21, la mayoría sobre lasca, aunque constatamos la presencia sobre láminas, 8 denticulados (13,6%) D22, 4 raederas (6,8%) (3 raederas con retoque profundo lateral R21 y una raedera denticulada D23 que G. Laplace sitúa en el grupo de los denticulados) y 1 bec-punta con dorso Bc2 (perforador) (1,7%).

- Las actividades agrícolas quedarían atestiguadas por la presencia de 6 láminas con dorso (10,2%), (identificadas como 4 láminas con dorso y retoque marginal LD11, 1 lámina con dorso y retoque profundo LD21, 1 lámina con doble dorso y retoque profundo LD22), 1 punta con doble dorso PD25 (1,7%), 4 retoques abruptos A2 (6,8%), 3 diversos, que se corresponden con retoques de uso (5,1%), y 1 truncadura normal T21 (1,7%).
- Las actividades de depredación estarían relacionadas con la presencia de 1 bitruncadura trapezoidal abierta BT32 (1,7%) (geométrico).
- Finalmente, hemos identificado 1 *ecaillé* (1,7%) que se corresponde con el único tipo definido por Laplace E1.

Se observa tras el análisis tecno-tipológico de las herramientas de trabajo cierta selección en cuanto a materia prima, preferiblemente sílex, tamaño de las lascas, seleccionándose las que presentan ejes longitudinales y transversales de mayores dimensiones, aumento cuantitativo de lascas transformadas en herramientas de trabajo procedentes de métodos de talla predeterminados, aumento considerable del porcentaje

de hojas y hojitas que serán transformadas en láminas con dorso, puntas con doble dorso, truncadura, bitruncadura trapezoidal,...

El estudio de estas evidencias relaciona a este sitio con un lugar de hábitat y ocupación privilegiada, con dominio y control visual del área circundante en un radio de 360°, con indicadores cualitativos y cuantitativos de artefactos líticos relacionados principalmente con tareas domésticas,



junto a otros que le sirven de complemento.

Figura 5. Cantera Huerta las Pilas: Raspadores (1 y 2), buril (3), muesca (4), denticulado (5), Diverso retoque de uso (6) y Bitruncadura trapezoidal abierta (geométrico-trapecio) (7).

5. Contextualización histórica en el ámbito del Campo de Gibraltar

Nuestro conocimiento actual sobre el origen de la economía de producción en el extremo sur de la Península Ibérica, y en concreto en el ámbito del Campo de Gibraltar, sigue siendo bastante deficiente, a pesar de las recientes investigaciones que se están realizando en esta comarca por parte de diferentes autores, algunos de ellos desde planteamientos teóricos alternativos al Historicismo Cultural. Esta circunstancia puede ser consecuencia de la escasa investigación que han sufrido las sociedades adscritas a los últimos grupos de cazadores-recolectores-pescadores, que determina en última instancia la explicación planteada sobre el origen de la economía de producción.

A pesar de ello, la escasa información que tenemos relacionada con el proceso histórico revolucionario que significó la implantación de la economía de producción en el Campo de Gibraltar, nos informa como éste no fue para nada rupturista, ya que este tipo de sociedades productoras de alimentos no abandonan las técnicas tradicionales de caza, recolección y explotación de recursos marinos. Modelos tradicionales de subsistencia que se acentúan aún más en los primeros momentos de implantación del nuevo modelo económico, donde por medio de una forma de vida semisedentaria se intenta optimizar los recursos subsistenciales existentes en los diferentes biotopos (Castañeda, 2000). Por ello, más que de una ruptura debemos hablar de una continuidad de unos procesos productivos, y en definitiva unos modos de trabajo, que hunden sus raíces en los últimos grupos de cazadores-recolectores-pescadores del extremo Sur de la Península Ibérica (Ramos, 2003).

Independientemente de los procesos de cambio, la Cantera Huerta las Pilas (Algeciras, Cádiz) debe relacionarse con un sitio donde la sociedad que lo habitó conocía y dominaba plenamente la economía de producción que, a falta de las dataciones absolutas, podría relacionarse con unas cronologías relativas de aproximadamente el V milenio a.n.e. Este momento histórico se puede observar muy bien en los principales valles fluviales del Campo de Gibraltar, donde se constata la proliferación de pequeñas aldeas relacionadas con las actividades agrícolas y ganaderas. Para estos momentos históricos, los sitios identificados en los principales valles fluviales, relacionados con los ríos y afluentes principales, son:

- Palmones: Montera del Torero (Castañeda, *et al.*, 2009), Venta Acosta-Pimpollar, El Pilar de Malpica, Bocanegra, Garganta del Cura-4, Garganta del Cura-6, Charco Redondo-3 y Ventorrillo de la Trocha-1 (Castañeda, *et al.*, e.p. b).
- Guadiaro: Guadalquítón-Borondo (Giles, *et al.*, 2000) y El Olivar-1.
- Hozgarganta: Mesilla de los Ángeles (Ramos, *et al.*, 2000), Castillo de Jimena y Cortijo El Carriazo.

Junto a estos sitios localizados al aire libre, tendríamos que destacar la presencia de algunas cavidades del Peñón de Gibraltar relacionadas con este momento histórico (Gutiérrez, *et al.*, 1994; San Valero, 1975), y donde tendríamos que destacar el nivel III de la cueva de Gorham (Finlayson, *et al.*, 1999), entre otras.

Las evidencias arqueológicas localizadas en la Cantera de Huerta las Pilas nos permiten comprobar una ocupación del sitio de una forma continua y su posible identificación con un lugar de hábitat

estable (aldea). Igualmente, su localización geográfica, sobre una plataforma de unos 55-65 m.s.n.m., le facilita un control visual de los valles del río Palmones y el arroyo de Botafuego, y la posible intervención sobre estos territorios desde una perspectiva agropecuaria.

Las únicas evidencias arqueológicas identificadas hasta la fecha en el sitio de la Cantera Huerta las Pilas, los restos líticos, nos informan sobre la existencia en este lugar de una posible aldea. Así, se constata la presencia de unas tareas domesticas relacionadas con la producción y reproducción de la sociedad, unas actividades asociadas a la producción de alimentos y, finalmente, otras relacionadas con la depredación. Debemos recordar como independientemente de que este tipo sociedades conociera y dominara las técnicas de producción de alimentos, no abandonaron el aporte económico que les supuso las técnicas de depredación, identificadas por medio de la caza, la recolección y la explotación de los recursos marinos.

Sin duda, sitios como la Cantera Huerta las Pilas vienen a llenar el vacío de investigación de la Prehistoria Reciente del Campo de Gibraltar. Etapa ésta, que hasta fechas bien recientes, tan sólo se conocía en la comarca a través de las manifestaciones simbólicas identificadas por medio del denominado Arte postpaleolítico.

6. Bibliografía

CASTAÑEDA, V., 2000: *Las sociedades de bandas de cazadores-recolectores en Andalucía*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz.

CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., TORRES, F., DOMÍNGUEZ, S., MARISCAL, D. y COSTELA, Y., 2009: “*La Montera del Torero (Los Barrios, Cádiz) y los inicios de la economía de producción en el Campo de Gibraltar*”. *ALMORAIMA*, 36. 33-44. Actas de las VIII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. La Línea de la Concepción. Instituto de estudios Campogibaltareños. Algeciras.

CASTAÑEDA, V., PÉREZ, L., TORRES, F., COSTELA, Y., JIMÉNEZ-CAMINO, R. Y TOMASSETTI, J. 2009. “Los modelos de reducción lítica en Algetares (Algeciras, Cádiz) durante el modo 2 y su contextualización histórica en el ámbito del Estrecho de Gibraltar”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, t. 2, pp. 11-37.

CASTAÑEDA, V., TORRES, F., PÉREZ, L. y COSTELA, Y. 2010: “Geología, materias primas, áreas de captación y tecnología de los sitios de finales del Achelense en el campo de Gibraltar” *Actas del VIII Congreso Ibérico de Arqueometría*. Teruel, pp. 369-378.

CASTAÑEDA, V., TORRES, F., PÉREZ, L. y COSTELA, Y., e.p. a: “Los Partichuelos (La Línea de la Concepción, Cádiz). Una aproximación a la transición del modo 2 al modo 3 en el Campo de Gibraltar”. *II Jornadas de Prehistoria y Arqueología en el Campo de Gibraltar*. Los Barrios 5, 6 y 7 de junio de 2009. Cádiz.

CASTAÑEDA, V., COSTELA, Y., TORRES, F., y PÉREZ, L., e.p. b: “Ventorrillo de la Trocha 1 y 2 (Algeciras, Cádiz). La consolidación de la economía de producción en el Campo de Gibraltar durante el IV y el III milenio a.n.e.”. *II Jornadas de Prehistoria y Arqueología en el Campo de Gibraltar*. Los Barrios 5, 6 y 7 de junio de 2009. Cádiz.

FERNÁNDEZ CACHO, S., 1995: “Evolución del poblamiento en el término municipal de Algeciras: Una perspectiva arqueológica”. *Almoraima*, 14. 9-30. Algeciras.

FINLAYSON, C., GILES, F., GUTIÉRREZ, J.M., SANTIAGO, A., MATA, E., ALLUE, E., y GARCÍA, N., 1999: “Recientes excavaciones en el nivel neolítico de la Cueva de Gorham (Gibraltar, Extremo Sur de Europa)”. *II Congrès del Neolitic a Peninsula Iberica. Sagvntum-Plav, Extra*, 2. 213-231.

GILES, F., GRACIA, F.J., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J.M., MATA, E., AGUILERA, L., FINLAYSON, C., PIÑATEL, F. y BARTON, N. 2000: “Nuevas aportaciones a los complejos tecnológicos del Pleistoceno medio y superior del Campo de Gibraltar. Los yacimientos de El Chaparral (Los Barrios) y Guadalquitón-Borondo (San Roque)”. *Caetaria*, 3. Museo Municipal de Algeciras. Algeciras. 13-26.

GUTIÉRREZ, J.M., SANTIAGO, A., MATA, E., GILES, F., AGUILERA, L., y RUIZ, J.A., 1994: “La ocupación humana del Neolítico y Bronce en cavidades del Peñón de Gibraltar”. En RODRÍGUEZ VIDAL, J., *et al.*, eds.: *Gibraltar during the Quaternary*. AEQUA Monografías, 2. 102-113. Gibraltar.

LAPLACE, G., 1972: “La typologie analytique et structurale. Base rationnelle d’étude des industries lithiques et osseuses”. *Banques de données archéologiques*, 932, pp. 91-143. CNRS. Paris.

MARTÍN-ALGARRA, A. 1987. “Evolución geológica alpina del contacto entre las Zonas Internas y las Zonas Externas de la Cordillera Bética”. Tesis Doctoral, Universidad de Granada, 1171 pp.

MARTÍN-ALGARRA, A. 2008. “El Complejo del Campo de Gibraltar”. En: J.A. Vera y J.M. Molina, (coord.): *Proyecto Andalucía*, Tomo XXVI, Geología II, capítulo 6, Publicaciones Comunitarias, Grupo Hércules, Sevilla – A Coruña, 261-308.

RAMOS, J., 2003: “Hacia la superación de los esquemas normativos Epipaleolítico-Neolítico. Reflexiones desde el estudio de la tecnología del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)”. *Revista Almoraima*, 29. 2003. Algeciras. pp. 97-108.

RAMOS, J., y CASTAÑEDA, V., eds., 2005: *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras*. Universidad de Cádiz. Fundación Municipal de Cultura de Algeciras.

RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., BAÑOS, C., JURADO, G., y SÁNCHEZ, M., 2000: “Novedades en el registro de la formación social tribal en el Campo de Gibraltar. Asentamientos del Vº y IVº milenios a.n.e. en los entornos de Jimena de la Frontera”. *CAETARIA*, 3. 43-62. Museo Municipal. Ayuntamiento de Algeciras.

SAN VALERO, J., 1975: “Los hallazgos neolíticos del Neolítico de Gibraltar”. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11. 75-108. Valencia.

TORRES, F., GARCÍA-DÍAZ, M., GÓMEZ-ARROQUIA, M. Y MARISCAL, D. 2002: “Aprovisionamiento de materias primas líticas en el territorio del Campo de Gibraltar durante la Prehistoria”. *ALMORAIMA* 29,59-69.

TORRES, F. 2008: “Aproximación a la geología de la cuenca fluvial del río Palmones”. En Castañeda, V., (coordinador): *Las primeras ocupaciones humanas de los Barrios (Cádiz). El ejemplo proporcionado por el río Palmones*, 67-82, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz e Istmo. Ayuntamiento de la Villa de Los Barrios. Cádiz.

VERA, J.A. (ed.) 2004. “Geología de España”. Sociedad Geológica de España-Instituto Geológico y Minero de España, Madrid, 845 pp.

INVENTARIO DE LOS PRODUCTOS LÍTICOS DE CANTERA HUERTA DE LAS PILAS (ALGECIRAS, CÁDIZ)

1. Restos de Talla.		535
1.1. Núcleos.		19
1.1.1. Núcleo con un Plano de Golpeo	7	
1.1.2. Núcleo con dos Planos de Golpeo	4	
1.1.3. Núcleos Levallois.	2	
1.1.4. Núcleos Poliédricos.	3	
1.1.5. Núcleos para Hojas.	2	
1.1.6. Núcleo sobre Lasca	1	
1.2. Lascas y Láminas.		450
1.2.1. Descortezado.	11	
1.2.2. Semidescortezado.	98	
1.2.3. Internas.		274
1.2.4. Levallois.		4
1.2.5. Hojas.	9	
1.2.6. Desbaste de núcleos para hojas.		3
1.2.7. Golpe de buril.	2	
1.2.8. Esquirlas.		49
1.3. Desechos.		66
2. Productos retocados.		59
2.1. Raspadores.	10	
2.2. Buriles.	5	
2.3. Láminas con dorso.		6
2.4. Puntas con doble dorso.	1	
2.5. Becs-puntas con dorso	1	

Comunicaciones

2.6. Muestras.	14	
2.7. Denticulados.	8	
2.8. Raederas.	4	
2.9. Retoque abrupto.	4	
2.10. Truncadura.	1	
2.11. <i>Ecaillé</i> .	1	
2.12. Bitruncadura trapezoidal abierta.		1
2.13. Diverso	3	
3. Total.		594